

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2007**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje siete

Creer en el evangelio

Lectura bíblica: Mr. 1:1, 14-15; Gá. 2:5; Hch. 20:24; Mt. 24:14; 1 Ti. 1:11

- I. El evangelio es el cumplimiento de las promesas, profecías y tipos, y también la anulación de la ley; ésta es una definición completa del evangelio—Mr. 1:1, 14-15; Gn. 3:15, 21.**
- II. El cumplimiento de las promesas, profecías y tipos y la anulación de la ley son una persona viva, Jesucristo—Mt. 17:2-8; Ro. 10:4.**
- III. Debemos creer en el evangelio—Mr. 1:1, 14-15:**
 - A. Creer en el evangelio equivale a entrar, mediante nuestro creer, en las mismas cosas en que creemos y a recibir dichas cosas en nuestro ser.
 - B. Creer en el evangelio significa principalmente creer en Cristo, y creer en Él equivale a entrar en Él al creer y a recibirlo en nuestro ser, lo cual nos une a Él orgánicamente—Hch. 16:31; Jn. 3:15-16; 1:12.
 - C. Dios nos da esta fe en Cristo al oír nosotros la palabra de la verdad del evangelio—Gá. 3:22; Ro. 10:17; Ef. 1:13.
- IV. En Gálatas vemos la verdad básica del evangelio—2:5, 14:**
 - A. Los pecadores pueden ser justificados, no por las obras de la ley, sino por la fe en Cristo—v. 16:
 1. La expresión *fe en Cristo* denota la unión orgánica que tenemos con Él al creer; la expresión *en Cristo* hace referencia a esta unión orgánica—v. 17; 3:14, 28; 5:6.
 2. Mediante la unión orgánica que tenemos con Cristo, Dios considera que Cristo es nuestra justicia; sólo de este modo podemos ser justificados por Dios—1 Co. 1:30.
 - B. En la economía neotestamentaria de Dios tenemos vida y vivimos por la fe—Gá. 3:11.
 - C. Estamos muertos a la ley, vivimos para Dios, y Cristo vive en nosotros—2:19-20.
 - D. En Cristo somos una nueva creación—6:15.
- V. Debemos creer en el evangelio puro, elevado y completo—Mr. 1:1; Ro. 1:1; Mt. 24:14; Ef. 2:17; 6:19; 1 Ti. 1:11; 2 Co. 4:4; Jn. 12:24:**
 - A. Jesucristo, el Hijo de Dios, junto con todos los procesos por los cuales Él pasó y toda la obra redentora que realizó, es el contenido del evangelio; por consiguiente, el evangelio es de Él—Mr. 1:1; Ro. 1:1-4.
 - B. El evangelio fue planeado, prometido y llevado a cabo por Dios, y es el poder de Dios para salvación para todos los creyentes, a fin de que ellos sean reconciliados con Dios y regenerados por Él para llegar ser hijos Suyos; por consiguiente, el evangelio es el evangelio de Dios—vs. 1, 16.
 - C. El evangelio introduce a los creyentes en la esfera del gobierno divino para que ellos participen en las bendiciones de la vida divina en el reino divino; por consiguiente, el evangelio es el evangelio del reino de Dios—Mt. 24:14; 1 Ts. 2:12:

1. El énfasis del evangelio de la gracia es el perdón del pecado, la redención efectuada por Dios y la vida eterna—Hch. 20:24.
 2. El énfasis del evangelio del reino, que incluye el evangelio de la gracia, es el gobierno celestial de Dios y la autoridad del Señor—8:12.
- D. Cristo mismo es la paz, en Su muerte Él hizo la paz, y, como Espíritu, Él vino a predicar la paz como evangelio; por tanto, el evangelio es el evangelio de la paz—Ef. 2:14-15, 17; 6:15; Hch. 10:36.
- E. El evangelio es el evangelio de la gloria del Dios bendito—1 Ti. 1:11:
1. El evangelio que le fue encomendado al apóstol Pablo es el resplandor de la gloria del Dios bendito.
 2. Debido a que el evangelio imparte, en Cristo, la vida y naturaleza de Dios en los escogidos de Dios, este evangelio resplandece con la gloria de Dios, en la cual Dios es bendito entre Su pueblo.
 3. Puesto que Cristo, la imagen de Dios, es el resplandor de la gloria de Dios, el evangelio de Cristo es el evangelio de Su gloria, la cual ilumina y resplandece—He. 1:3; 2 Co. 4:4.
- F. El evangelio en el libro de Romanos es el evangelio de Aquel que ahora mora en Sus creyentes como su Salvador subjetivo—1:1, 9:
1. El evangelio de Dios, que es el tema de Romanos, trata acerca del Cristo que, después de Su resurrección, mora en los creyentes como el Espíritu—8:9-11.
 2. Cristo resucitó y llegó a ser el Espíritu vivificante; por tanto, Él ya no es sólo el Cristo que estaba fuera de los creyentes, sino que ahora es el Cristo que mora en ellos—vs. 34, 10.
- G. El evangelio de Pablo es el centro de la revelación neotestamentaria—16:25; 2 Ti. 2:8:
1. El evangelio de Pablo es una revelación del Dios Triuno, quien pasó por un proceso para llegar a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Gá. 3:2, 5, 14.
 2. El evangelio de Pablo se centra en el Dios Triuno que llega a ser nuestra vida con el fin de ser uno con nosotros y hacernos uno con Él, de modo que seamos el Cuerpo de Cristo y expresemos a Cristo corporativamente—Ro. 8:11; 12:4-5; Ef. 1:22-23.
 3. El punto focal del evangelio de Pablo es Dios mismo quien, en Su Trinidad, llegó a ser el Espíritu procesado y todo-inclusivo para que nosotros le disfrutemos como nuestra vida y nuestro todo, y así podamos ser uno con Él y expresarle por la eternidad—vs. 4, 6; Gá. 3:13-14, 26-28; 6:15.
- H. El aspecto más elevado del evangelio de Dios es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad—Ro. 1:3-4; 8:3, 29:
1. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación, y luego pasó por el proceso del vivir humano, la muerte y la resurrección a fin de reproducirse de forma masiva—Jn. 1:14, 29; 12:24.
 2. La intención de Dios es obtener, en Cristo, una reproducción masiva de Sí mismo y, de ese modo, producir un nuevo género: el género del Dios-hombre.
 3. El único grano, que es Cristo como el primer Dios-hombre, mediante Su muerte y resurrección produjo muchos granos, esto es, los muchos Dios-hombres; ahora estos muchos granos son amasados para ser un solo pan, que es el Cuerpo de Cristo, Su reproducción—v. 24; 1 Co. 10:17.